



Museo de la Ciudad



La pelota, una pasión.
La cancha, una emoción.
El fútbol y los porteños,
en el recuerdo

Octubre de 2009



La pelota, una pasión.
La cancha, una emoción.
El fútbol y los porteños,
en el recuerdo

Octubre de 2009

Aún recuerdo la primera vez que fui a una cancha de fútbol. Eran los finales de los años '50, cuando un primo mayor decidió que yo y otro primo de mi edad teníamos que conocer el Monumental, que por cierto sigue siendo el estadio del club de sus amores.

Sobre el luminoso cielo de Núñez, en esa tarde lejana, un avioncito como de juguete giraba con asombrosa pericia mientras dejaba una blanca estela de humo que tras largos minutos de espera y casi mágicamente se transformo en la palabra "Safac", una famosa marca de yerba mate. Abajo, sobre el césped verde, los jugadores corrían y giraban creando figuras, saltos y piruetas y miles de personas los miraban atentos y expectantes hasta el momento en que la pelota entró en el arco y una sola y enorme voz, precisa como el mejor coro gritó, goooolll ...

<
Partido entre Boca y Vélez
Sarsfield, con Pedro Varallo.

Almanaque de "Alpargatas",
año 1946. Ilustración de Luis. J.
Medrano. (tapa)

Y todo el estadio vibró, mientras a nuestro alrededor la gente se abrazaba en una inolvidable algarabía de risas y banderas. Mucho tiempo después supe que cerca de la cancha de River, en el parque Tres de Febrero, se jugó formalmente por primera vez un partido de fútbol en Buenos Aires y así lo recuerda un monolito ubicado en el lugar. Fue el 20 de junio de 1867 en que se marcó el inicio de lo que con los años se habría de transformar en una de las pasiones más arraigadas de los argentinos, ya que este deporte se extendió por todo el país.

Rápidamente, el fútbol fue adoptado por los muchachos que cursaban sus estudios en los colegios ingleses y es por ello que los hermanos Thomas y James Hogg junto a William Heald tuvieron la feliz idea de fundar el *Buenos Aires Football Club* aquel año de 1867. Con el tiempo, este deporte se fue adoptando como una disciplina cotidiana desplazando a otras que se venían practicando hasta entonces.

Los potreros abundaban en una ciudad que crecía, mientras el campo, antes próximo, se alejaba empujado por el ferrocarril. En esos descampados, los muchachos de la ciudad y del suburbio se contagiaron de la pasión del fútbol, que antes sólo era jugado por estudiantes vinculados a los colegios británicos. Ya cerca del nuevo siglo, más precisamente el 21 de febrero de 1893, Alejandro Watson Hutton junto a un grupo de amigos fundaron la *Argentine Association Football League*,

> **Pelotas e inflador** de los años '40 y par de botines "Sacachispas" de los años '70.





en un edificio de la calle Venezuela 1230, lo que dio inicio a la institucionalización del fútbol argentino.

En esos años, los campeonatos seguían desarrollándose con equipos integrados por alumnos de las escuelas inglesas, pero en 1901 uno de los tres que se disputaron se destinó a nuevos equipos cuyos jugadores eran de origen argentino. Esto hizo notar la necesidad de separar la competencia entre alumnos y deportistas, razón por la cual los jugadores del equipo del *English High School* decidieron fundar un nuevo club al que llamaron Alumni. La popularidad de este club motivó la rápida aparición de otros como Racing, Boca, River, independiente, San Lorenzo, Estudiantes de La Plata, Argentinos Juniors, Atlanta, Ferrocarril Oeste, Huracán, Platense, Estudiantil Porteño, Tigre, Vélez, Chacarita; San Telmo, Defensores de Belgrano, Porteño y Barracas junto a los anteriores Banfield, Rosario Central y Quilmes. En el año 1905 estaban en actividad 39 clubes y diez años más tarde se alcanzó un record de 97, lo que prueba la aceptación del fútbol en el país.

Las reglas de este deporte, depuradas a través de los años, contienen muchos términos propios del idioma inglés que se incorporaron a nuestra lengua. Algunos se argentinizaron, el propio nombre de la disciplina se transformó en fútbol con algunas variantes populares como fóbal o fulbo. Expresiones y dichos surgidos de este

deporte son usados en el habla corriente, y es común escuchar frases como “la sacó de taquito” cuando algo se resuelve con destreza, “transpirar la camiseta” si con esfuerzo se llegó al éxito o “fue un gol de media cancha” si la empresa se obtuvo con maestría.

La historia de los clubes esta ligada a los barrios en que nacieron. Resulta obvio decir que la boca le dio el nombre a la institución de la ribera que nació de la inquietud de un grupo de muchachos que se reunían en la plaza Solís en el año 1903. Otros, como Quilmes Atlético (1887), Rosario Central (1889), Banfield (1895) tomaron el nombre del lugar en donde nacieron. La imagen del barrio o la ciudad y la propia del club se entrecruzan en una historia común. Es imposible entender ese fenómeno de identificación de los simpatizantes con el club de fútbol, que los sociólogos analizan reiteradamente, sin aceptar que forman parte de los sentimientos más hondos que no requieren ninguna explicación.

Los colores de los clubes son también imprescindibles para sus seguidores, el azul y oro, el rojo y blanco, el blanco y celeste no son solamente diferencias cromáticas pues la pasión futbolera los ha convertido en parte fundamental del culto. Las calles y paredones de los barrios, las casas, los objetos más variados y hasta la ropa llevan los colores del club que solo se hermana en una confraternidad común cuando se juega



^
Muñeco tipo "Kupid"
de celuloide, con camiseta de
River, años '20.



<
Partitura del tango milonga
"Independiente Club", año 1917.

v
Arsenio Pastor Erico, jugador
de Independiente en los años '30.
Formó la delantera muy conocida
con José Vilarino, Vicente De La
Mata, Antonio Sastre y Juan José
Zorrilla.



> **Partido de Racing y Boca,**
1935.

▼
Equipo de Independiente,
campeón 1926.

el honor nacional al dejar todo individualismo para lucir el blanquiceleste de la selección. En el año 1978 cuando se disputó el campeonato mundial en Argentina, nuestro país pasaba uno de los momentos más terribles de su historia, a pesar de lo cual la pasión futbolística llenó las canchas y las calles ante la consagración del equipo local. El Obelisco, otro lugar paradigmático, se transformó definitivamente en el lugar de todas las celebraciones deportivas.

Los domingos fueron y son sagrados para el fútbol y sus fervientes seguidores que después del almuerzo se encaminan hacia el estadio, la cancha para los argentinos, templo idolatrado de su fervor futbolístico. El que se queda en casa, o por alguna otra razón no va a la cancha esta toda la tarde pendiente de la radio para seguir todas las alternativas del encuentro. Todos tenemos presente la voz acelerada de los relatores del partido y sus gritos atronadores al anunciar un gol que llenan las tardes domingueras desde nuestra infancia.

La primera transmisión radial de un partido de fútbol fue el 28 de septiembre de 1924 por radio Argentina, desde la cancha de Sportivo Barracas, pero sólo duró unos minutos ya que el partido fue suspendido. Los relatores y los periodistas deportivos se transformaron en personajes imprescindibles en todos los encuentros y siguen siendo escuchados, leídos y discutidos por sus seguidores. Lalo Pellizari, Fioravanti,



> **Muñeco hincha del Mundial 78.**



∨ **Recuerdo del Mundial 78,**
sede Buenos Aires.



^ **"El Negro de Camerún",**
muñeco de paño de la tira del
dibujante Caloi, utilizado en el
Mundial 78.



> **Silueta de un jugador de fútbol**
Año 1933

Luis Elías Sojit, Enzo Ardigó, Bernardino Veiga, Ricardo Lorenzo Borocotó o José María Muñoz son algunos de los grandes relatores que hicieron oír sus voces por los distintos medios del país. Con la aparición de las radios portátiles a pila, la famosa spika fue la pionera, los partidos podían seguirse desde cualquier lugar, incluso en la propia cancha donde los fanáticos no se conforman con ver sino también necesitan la opinión calificada del relator. Ni hablar de la revolución que provocó la televisión a partir de la década de 1950 con los partidos en la propia casa o en el bar con los amigos. Ese ámbito es desde siempre uno de los santuarios del fútbol, fotografías, afiches, banderas y banderines del club del barrio o del dueño decoran el lugar. Los clásicos o los partidos de un mundial son seguidos, muchas veces, con los amigos alrededor de la mesa del bar y las discusiones sobre una jugada o una decisión del árbitro pueden llegar a ser interminables. Hoy nos parecen lamentablemente cotidianas las peleas entre rivales o los disturbios a la salida del estadio. Pero antes, aun sin barrabrujas las trifulcas eran frecuentes. En una ilustración del gran dibujante Luis j. Medrano, realizada en los años '40 titulada "Réferi" vemos a los simpatizantes del equipo perdedor dejar la cancha enojados por la decisión del árbitro con clara intención de armar lío, mientras la policía se apresta a dispersarlos sin ninguna contemplación. De todos modos concurrir a la cancha no era peligroso, podía producirse alguna pelea entre hinchadas



^
Cancha de Racing
años '40.

pero la cosa no pasaba, generalmente, a mayores y lo peor que podía suceder era recibir un “regalo líquido” desde la tribuna superior.

“Tenemos un arquero que es una maravilla ataja los penales sentado en una silla.”

Con estos versos se cantaban las extraordinarias virtudes de Américo Tesoriere, arquero de Boca Juniors, quien tal vez fue uno de los primeros ídolos de gran popularidad en la larga lista de grandes jugadores que sigue teniendo nuestro país. Arsenio Erico, nacido en Paraguay, fue uno de ellos; poseedor del increíble record de 293 goles

logrados para Independiente. Otra gloria fue Bernabé Ferreyra, jugador de River entre 1932 y 1939, como también los integrantes de la máquina riverplatense con los insuperables Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau de fines de la década de 1950.

En octubre de 1969 el diario la prensa publicó un artículo titulado “la época dorada del fútbol”, donde es posible seguir los éxitos de los clubes y la estupenda actuación de aquellos jugadores que si bien eran idolatrados por sus admiradores estaban lejos del vedetismo actual. Cherro, Barrera, Peucelle, Enrique García, el poeta de la zurda, Pedernera, Di Stefano, Carrizo y en épocas más cercanas Marzolini, Gatti, Fillol, Francescoli, Kempes, Maradona, Verón, Passarella, Batistuta, Messi, Palermo, Tévez y tantos otros hacen la lista interminable, que hoy sigue creciendo sin interrupción.

La muestra que el museo de la ciudad presenta en esta oportunidad no pretende hacer conocer una detallada historia del fútbol argentino, sino ofrecer un panorama de recuerdos y emociones de una de las pasiones más entrañables.

Eduardo Vázquez
Director del Museo de la Ciudad
Octubre de 2009



Museos de Buenos Aires

La pelota, una pasión. La cancha, una emoción.

El fútbol y los porteños, en el recuerdo

Octubre de 2009

Museo de la Ciudad

Defensa 219/ 223. Alsina 412

Tel.: 4331.9855/4343.2123

E-mail: museodelaciudad@buenosaires.gob.ar

Horario: lunes a domingos y feriados de 11.00 a 19.00

Biblioteca: lunes a viernes de 13.00 a 18.00

bibliotecamuseodelaciudad@buenosaires.gob.ar

Visitas guiadas: 1er. domingo de cada mes, 15.30;

último domingo de cada mes por la Plaza de Mayo,

16.00; para escuelas: reservar telefónicamente.

Entrada: \$1. Lunes y miércoles, gratis.

www.museodelaciudad.buenosaires.gob.ar



Buenos Aires

Gobierno de la Ciudad